

PRESENTACIÓN

La documentación de este volumen mantiene las pautas del anterior. Prosiguen los informes sobre la persecución religiosa, pero, como en los documentos del primer trimestre de 1938, no se conservan apenas relaciones de muertos. Hay, sí, algunas descripciones verdaderamente notables del sadismo a que se llegó en ocasiones, concretamente en las provincias de Teruel, Cuenca y Castellón, y se añade a ello un nuevo elemento que es la noticia detallada de la incorporación de algunos curas de esas demarcaciones al bando republicano. De lo que se dice en estos papeles, se deduce que pudo ser un fenómeno más frecuente de lo que se da por supuesto y que se trata de un asunto a estudiar.

Eran días, por otra parte, en que las instituciones del nuevo Estado se iban desarrollando, sobre todo desde la constitución del primer gobierno propiamente dicho, y se aprecia con claridad que no era un desarrollo pacífico. Se dirimía en su seno la tensión entre los partidarios del estatismo y aquellos que aceptaban ámbitos de autonomía para organizaciones que podían considerarse de confianza, entre las que incluían lo que ordinariamente se llamaba «la Iglesia», o sea los eclesiásticos y los dirigentes laicos de asociaciones religiosas. En el primer bando, figuraban los miembros de la Falange más cercana a las posiciones fascistas. Ese clima no dejó a un lado a la propia Iglesia. Y las tensiones con algunos sectores de Falange se ponen de relieve en documentos tan interesantes como la denuncia del arzobispo de Zaragoza de que los capellanes de Falange habían recibido de sus superiores la orden de conseguir que todos los curas de la diócesis se afiliaran al partido único o la protesta ante el hecho de que delegados provinciales de Falange ordenaran que se celebrasen funerales en una circunstancia concreta (la del capitán Haya), y eso, claro está que no porque se propusiera un acto litúrgico de esa naturaleza, sino porque no lo habían propuesto, sino ordenado. El rechazo de la injerencia de las autoridades civiles en lo estrictamente eclesiástico aflora con fuerza en estos y otros documentos. En conjunto, aunque se trata en varios casos de insinuaciones, se aprecia entre los obispos un fuerte recelo ante la orientación política que implica todo eso.

claro que el error del nuncio fue mucho mayor: Gomá no sólo era un nacionalista español –si se puede considerar así, sin carácter peyorativo de ningún género, a los hombres de Acción Española, de los que ya hemos publicado correspondencia en los volúmenes anteriores–, sino que además entendía que la primacía de Toledo no era puramente honorífica. Estaba al menos convencido de que algunos aspectos de la situación real, histórica, del momento, en la iglesia española requerían unidad de mando; eso además de que su idea de Vidal i Barraquer era muy negativa, en línea con un documento que se incluye en este volumen sobre la trayectoria de Vidal.

Uno de los problemas que requería a su entender unidad de mando, y no el menos importante, era el de Acción Católica, cuyo porvenir se libraba en dos frentes. Por una parte, se trataba de acabar con la autonomía de los dirigentes de la AC –propagandistas principalmente–, además de darle a este movimiento la máxima unidad, por medio de la directa dependencia del primado de Toledo. Hay sobre ello, en este volumen, abundante e importante documentación; importante porque implica una eclesiología que iba a tener consecuencias capitales en la iglesia española de la postguerra.

El otro frente era el de salvar, de la tendencia falangista a anularlos y absorberlos en los cuadros e instituciones del Movimiento Nacional, o sea del partido y del sindicato único, si no toda la Acción Católica –que es lo que pretendían–, al menos los «apostolados» especiales de AC: aquellos que eran más susceptibles de que se pudieran considerar parasindicales. Por eso, continuaron durante el segundo trimestre de 1938 los esfuerzos para salvar la Federación de Estudiantes Católicos de la desaparición, derivada de la amenaza de que quedara fundida con las demás organizaciones sindicales estudiantiles en el SEU. En el fondo, el esfuerzo respondía al mismo cúmulo de factores de acabamos de hablar. Lo mismo ocurría con las Federaciones Católico-Agrarias, especialmente en Ávila, donde Falange había ganado muchos adeptos y los militantes agrarios se sentían acosados por su alejamiento de las organizaciones sindicales falangistas.

Frente a ello se perfila desde el principio la resistencia de Segura, con más claridad –mejor, publicidad– que Gomá (que prefería encauzar su protesta por vías de conversaciones privadas con los gobernantes que hacían al caso). Las diferencias quedan especialmente claras, en este volumen, en la minuta de un informe de Gomá dirigido a la Santa Sede donde expresa sus reservas por la personalidad del ahora arzobispo de Sevilla, tanto por cuestiones doctrinales (integrismo extremo, dice) como por su carácter y enfrentamientos consiguientes. Eso no quiere decir, desde luego, que Gomá permaneciera impasible.

Aparece también en este volumen la primera pieza –la relativa a la obra teatral *El viaje del joven Tobías*, de Gonzalo Torrente Ballester– de lo que

El asunto, no obstante, transcendía lo puramente político. Siendo sin duda clara –a tenor de estos documentos– la postura de los obispos frente a la injerencia de los políticos –y también frente a la implicación política de los eclesiásticos, que se intentaba impedir a toda costa–, otros documentos de este volumen ponen de relieve también que lo que se veía como verdadero peligro –que inducía al episcopado a responder de esa manera– era el «mimismo» moral –así lo denomina Gomá– que reinaba en algunas instituciones del nuevo Estado, y ello –se sobreentendía– por influencia extranjera, que no podía ser sino la alemana, concretamente nazi. Se confirma, así, el hecho, ya observado en volúmenes anteriores, de que el claro rechazo de la jerarquía eclesiástica española al nazismo no sólo obedecía a la naturaleza estatista y racista del Gobierno alemán y de sus representantes en la España de Franco, sino también al «paganismo» moral que inspiraban y –esto apareció en otros documentos de volúmenes anteriores– al temor de que, en el mejor de los casos, si no paganismo, se introdujera con ellos el protestantismo.

También esto tenía un aspecto político, es obvio. Pero lo tenía sobre todo moral, moralizante. En el mismo volumen se encuentran otros documentos –como los relativos a la campaña en pro de la austeridad y de la moral femenina– que apuntan en ese sentido. Sin ser predominantes, mantienen la constante preocupación moralizante que ha podido observarse en todos los volúmenes anteriores del archivo Gomá.

Y también apuntan esos mismos documentos hacia un fenómeno que advertíamos en el volumen anterior, que es la más recia centralización de la jurisdicción eclesiástica, no sólo en manos de los obispos, sino en las del primado, quien, con ocasión de la reorganización de la Acción Católica, aprovechó para advertir a Antoniutti que no se trataba tan sólo de que los laicos de AC no camparan por sus fueros, sino que se reconociera al primado de Toledo verdadera jurisdicción; porque no había primacía real sin jurisdicción. Esto es importante porque completa lo que sabemos acerca de la operación, montada por el nuncio antes de que estallara la guerra, de nombrar arzobispo de Toledo a un catalán –Gomá, que había sido además canónigo de Tarragona– en la seguridad de que, con él en la sede primada, conseguiría que el debate –llevado ya a Roma y, por tanto, verdadero pleito– entre Toledo y Tarragona sobre cuál era la sede primada se resolviera a favor de Tarragona. Más cercano a Vidal i Barraquer que al que había sido hasta entonces primado de Toledo –el cardenal Segura–, el nuncio había pensado conseguir, de ese modo, que el centro de la iglesia española se alejara del centro político –Madrid– y que, además, quedara el carácter puramente honorífico de la primacía y, con ello, se reforzara la capacidad de influencia del propio nuncio como representante del papa. En aquella ocasión (1934), Gomá se limitó a pedir tiempo para pensarlo y no tardó en rechazar la idea. Ahora queda

será, en los siguientes volúmenes, un tema recurrente y fundamental: la organización de la censura estatal y sus implicaciones religiosas, máxime en la medida que, como en el caso de la obra de Torrente, es en esas mismas instancias donde se había comenzado a favorecer la edición de obras que Gomá y otros eclesiásticos y civiles consideraban paganas, inmorales, –caso del viaje de Tobías– y, en el fondo, pronazis.

De todo ello se hablaría, por lo demás, en Roma, entre Gomá y el propio Pío XI, en abril de 1938. La minuta de la entrevista –recogida también en este volumen– es preciosa desde muy diversos puntos de vista. Entre otras cosas, aparece ya clara en ella la decisión de Gomá de apoyar el derecho de presentación que reclamaba Franco después de los incidentes provocados por los primeros nombramientos de obispos que se llevaron a cabo en Roma sin su anuencia. El cardenal es taxativo: si no hubiera derechos históricos –ni siquiera niega, por tanto, que haya derechos históricos–, la situación aconseja ceder. El origen de lo que se iba a recoger en el concordato de 1951 y mantener hasta 1979 queda así patente.

En esa misma entrevista y en otras, debió hablarse también de la actitud de algunos católicos franceses especialmente significados, que eran contrarios al movimiento nacional, pero no sólo a Franco y a lo que Franco llevaba detrás, en el orden civil, sino a la actitud dominante en la jerarquía eclesiástica española con Gomá a la cabeza. Interesa de manera especial la división que se percibe entre los jesuitas, los españoles inequívocamente a favor de la causa llamada nacional, en tanto que los franceses divididos al respecto. Hay en este volumen varios documentos sobre ello, entre los que destaca una carta del general de la Compañía de Jesús donde rechaza expresamente la actitud de algunos jesuitas franceses.

Eso tiene que ver con la marcha de las relaciones entre la Santa Sede y el Gobierno, que pasó, en estos días, por un momento de sosiego gracias al nombramiento de un nuncio ante Franco y de un embajador de la España de Franco ante el papa.

ABRIL

Documento 10-1

Informe sobre el proyecto de peregrinación a Santiago de Compostela y Congreso de la Juventud de Acción Católica. 1.IV.1938.

Sección: 1ª

Legajo: I/J

Carpeta: III

Documento: 3

Copia

J.H.S.

PEREGRINACIÓN A SANTIAGO Y CONGRESO DE LA JUVENTUD DE ACCIÓN CATÓLICA

Burgos 1 de Abril de 1938

II Año Triunfal

Año Santo en Compostela. //

[Membrete:] Emblema de la Acción Católica

JUVENTUD DE ACCIÓN CATÓLICA

Consejo Superior

Burgos

EDUARDO MARTÍNEZ DEL CAMPO, 14

PEREGRINACIÓN A SANTIAGO Y CONGRESO DE LA ACCIÓN CATÓLICA.

FIN.

Si antes de la Cruzada, que gloriosamente está terminando, el Congreso perseguía la finalidad de despertar en el alma de la Juventud Española la conciencia de la misión Evangelizadora que a la Providencia Divina plugo asignarle, ahora cuando el espíritu juvenil está en tensión en su aspiración a lo Heroico, es más necesario que nunca la Peregrinación y el Congreso para fundir a toda esta Juventud, que en la guerra ha demostrado ser capaz de realizar los más grandes sacrificios, en un común ideal recristianizador de España e Hispano-América y del mundo por la acción conjunta de la Hispanidad al servicio de Cristo y de su Iglesia.

La Peregrinación será de penitencia para impetrar al Señor, la gracia necesaria para cumplir la promesa que junto al Sepulcro del Apóstol le hará la Juventud, de reconquistar para el espíritu del Evangelio, las mentes, los corazones y las voluntades de todos los españoles.

El Congreso abrazará cuatro temas:

Santiago y la Evangelización de España

La Reconquista y las Peregrinaciones a Santiago.

Santiago y la Obra de España en el mundo: Hispano-América, Filipinas etc.

Santiago y la Cruzada del siglo XX.

El objeto de los temas es penetrar bien a los jóvenes, de que España comenzó a ser, se rehizo y abarcó el mundo a medida de que los españoles se fueron penetrando del amor apasionado por Cristo y por las almas, de su Padre en la Fé [sic].

Y ahora solamente fundaremos el Imperio del Espíritu de España, que es el Catolicismo Romano, si nuevamente nos llenamos del espíritu recio y ardorosamente apostólico de Santiago.

En el último tema se fijarán los temas generales de la Cruzada.

1°. *Restablecimiento del Culto y de la Jerarquía de la Iglesia.*

Objeto. Exaltar la figura del Sacerdote colocándole en la cumbre de los valores sociales, como enviado y ministro de Cristo.

Duración. Dos años.//

2ª. hoja

Beneficios.

a) Aumento de vocaciones

b) Atracción de la atención de los católicos españoles hacia los Seminarios como fuente de la regeneración cristiana de España.

c) Grandes aportaciones sociales a la Obra de reconstrucción de las Iglesias de España.

d) Grandes corrientes de admiración, de afecto hacia el ministro de Dios, que facilitaría su labor pastoral y de cura de almas.

2°. *Hogares cristianos maduros en virtudes.*

Objeto. Restaurar la familia española, cuna de cristianos y de patriotas.

Duración. Dos años.

Beneficios.

a) Preparación de la conciencia juvenil para el matrimonio.

b) Incorporación a la Iglesia de la institución familiar.

c) Despertar en el padre la conciencia de su responsabilidad.

3°. *Educación de la Juventud en afirmaciones y ardores.*

Objeto. Educación cristiana de la Juventud.

Duración. Dos años.

Beneficios.

- a) Formar una nueva Juventud pletórica del ideal del Reino de Cristo.
- b) Reconquistar para la Iglesia y para España a los hijos de los extraviados que lucharon bajo las banderas del marxismo ateo.

4º. *Amor de hermandad en todo horizonte humano.*

Objeto. Recristianizar el mundo del trabajo.

Beneficios.

- a) Borrar los odios, consecuencias lógicas de toda guerra civil.
- b) Suprimir la lucha de clases.
- c) Unir a todos los españoles bajo una misma bandera.

Estas campañas deberán realizarlas simultáneamente las cuatro ramas¹ de la Acción Católica para formar en torno a estos problemas una clara y firme conciencia social. Su realización será sin merma de la actividad específica de cada rama, aunque toda la vida sobrenatural de las mismas, en su triple aspecto de piedad, estudio y acción deberá ofrecerse al Señor por el éxito de las campañas conjuntas. //

3ª. hoja.

Se escalonan para su realización en esta forma, por entender que mutuamente se influyen, siendo medio las unas para la consecución de las otras. Además que la firmeza que su realización dará a la Acción Católica, facilitará el éxito de las que han encontrado menos preparada la conciencia.

CARÁCTER HISPANO-AMERICANO DEL CONGRESO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

La necesidad de salir a la defensa de la Verdad de Cristo duramente atacada por las corrientes neopaganas del racismo y del comunismo, postulan la conveniencia de trabajar por conseguir esta unidad de ciento veinte millones de almas que se pusieran al servicio de Cristo.

Por otra parte este exaltar a España a la misión de guía de los pueblos de su sangre, en la defensa y expansión de la Verdad de Cristo a las órdenes de la Cátedra de Pedro, facilitaría en el interior la recristianización e impediría la infiltración de corrientes neopaganas en la vida española².

Se precisa pues llevar a Hispano-América por la propaganda escrita y oral la noticia de la Peregrinación y el Congreso, para conseguir que acudieran jóvenes de Acción Católica de Hispano-América.

¹ Se refiere a las distintas ramas de Hombres, Mujeres, Juventud Femenina y Juventud Masculina.

² Alusión a la creciente influencia alemana, de la que se condenaba sobre todo el naturalismo y la paganización de costumbres.

En el Congreso, con las representaciones Hispano-Americanas podría llegarse a un acuerdo sobre intercambio de jóvenes y visitas. Y, así podría enviarse un grupo de propagandistas de la Juventud de Acción Católica Española a que realizara allí la labor de formación de minorías.

CARACTERÍSTICAS DE LA PEREGRINACIÓN

Peregrinación de penitencia, de jóvenes que aspiran a llenar la medida de su vocación en Cristo, tendría también por finalidad avivar el sentimiento católico en España.

Todos los jóvenes peregrinos, tendrán que realizar por lo menos, tres etapas a pie, y con estas tres jornadas, combinando las etapas de los distintos grupos, aspiramos a cubrir las principales rutas de España de peregrinos a pie que, con el apostolado del ejemplo, fueran llamando a la penitencia y práctica del amor de Dios a todos los españoles.

Esta forma de peregrinar, a parte del bien que pudiera hacer a los demás, contribuiría poderosamente a formar en los peregrinos la conciencia de su responsabilidad de apóstoles seculares a que han sido llamados por la Iglesia.

Mas esta peregrinación, si ha de ser lo que soñamos, requiere que cada grupo cuente con un número de jóvenes lo suficientemente enamorados de Cristo y de las almas para que contagien su entusiasmo y vida santa a todos sus compañeros.

Se precisa pues de una preparación espiritual y otra material, y de organización.

PREPARACIÓN ESPIRITUAL.

Entre los meses de junio y julio deberán realizar Ejercicios Espirituales internos 5000 jóvenes. A estos Ejercicios se les podría dar una duración de seis días: se agregarán otros dos días de Cursillo para la formación de guías de la Peregrinación.

Habría pues que organizar cinco series de 40 tandas simultáneas de Ejercicios con una capacidad aproximada de 25 ejercitantes.

Dificultades a vencer.

Casas de Ejercicios.

Directores.

Permiso para jóvenes.

Financiación.

Instructores de Cursillistas.

Soluciones

Casas de Ejercicios.

En Seminarios y Comunidades Religiosas podría habilitarse parte del edificio para 25 Ejercitantes

Directores.

Se precisarían ochenta con objeto de que no tuviera que dar cinco tandas seguidas

Permisos.

Es el punto en apariencia más difícil: pero dada la importancia que para la reincorporación a la vida civil de los movilizados podría tener la profunda reacción religiosa que la peregrinación operaría, es posible que presentando el proyecto por la Jerarquía de la Iglesia, diera el Generalísimo toda clase de facilidades, que por otra parte no supondrían sino la concesión de un permiso a 1000 movilizados cada 12 días. //

Financiación.

Cinco mil Ejercitantes a 40 pts. cada uno supone una cantidad de 200,000 pts., Cifra grande en verdad pero que, distribuida entre los patronos y protectores de las distintas diócesis pudiera lograrse sin dificultad.

Instructores de Cursillistas.

El Consejo tendrá que proceder en el mes de Mayo a la formación de un grupo de 60 auxiliares: 40 para esta labor y 20 para la organización de la Peregrinación y el Congreso.

Trabajos previos.

Conseguir de las autoridades militares el destino inmediato a Burgos de los vocales del Consejo movilizados y de los jóvenes necesarios para cubrir los puestos vacantes.

Visita inmediata del Presidente de la Juventud Católica³ a todas las Uniones Diocesanas para urgirlas a completar sus cuadros aunque sea con jóvenes de 16 y 17 años y darles orientaciones e instrucciones.

Constitución inmediata del Patronato de Propaganda Religiosa.

BURGOS 1 Abril de 1938.

II Año Triunfal.

Año Santo en Compostela.

³ D. Manuel Aparici Navarro, presidente de la Juventud de Acción Católica de 1934 a 1941. Promotor desde el año 34 de las peregrinaciones de la juventud a Santiago de Compostela y de revista *Signo* —órgano nacional de la juventud de Acción Católica— desde 1936. En octubre de 1941 ingresó en el seminario y en 1947 fue ordenado sacerdote. En 1950 fue consiliario del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica. Desde 1955 padeció una larga y grave enfermedad que le dejó impedido hasta su muerte, el 28 de agosto de 1964. En 1990 se promovió la iniciación del proceso de beatificación por obra de Manuel Martínez Peireiro y la Asociación de Peregrinos de la Iglesia Católica.

Documento 10-2

Carta del P. Constantino Bayle al card. Gomá contestando las del 29 y 31 de marzo. 1.IV.1938.

Sección: 1ª

Legajo: G-H

Carpeta: H-III

Documento: Sin clasificar

Original manuscrito

[Membrete:] DE REBUS HISPANIAE

CENTRO DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL CATÓLICO

SALAMANCA

Plaza de San Boal, 2

1 abril 1938

Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo

Muy Venerado Sr. Cardenal:

Cuatro letras para decirle, según su deseo, que, a juzgar por la lentitud con que en Burgos buscan local para nosotros, aquí en Salamanca estaré el 6. - Para entonces, D. v. habré terminado el arreglo, según las indicaciones, que son muy acertadas. Cuando nos veamos le diré cual queda, a mi juicio, el librejo, y activaremos los preliminares de la impresión.

Siempre a las órdenes de V. Ema. Rdma.

[Firmado:] C. Bayle, S. J.

Supongo que el Ministerio no desea la lista de los obispos que han contestado⁴, sino la de naciones de dónde contestan; y en conformidad va la adjunta lista.

Documento 10-3

Telegrama del card. Gomá a D. Luis de Despujol sobre provisiones de algunas diócesis. 2.IV.1938.

Sección: Números romanos

Legajo: L-LII

Carpeta: L-4

Documento: 4-12

Copia

SAN SEBASTIÁN

Cardenal Primado a Canónigo Despujol

Palacio Duque Mandas

⁴ Se refiere a las contestaciones a la *Carta Colectiva*.

Contesto telegrama ayer diciendo que no fue nombrado administrador para Barbastro PUNTO Por escrito Congregación Negocios Extraordinarios 18 octubre 1936 número 4022 se proponía para Barbastro Obispo Jaca y para Lérida el de Huesca PUNTO Habiéndose proveído para Lérida paréceme indicado Huesca para Barbastro PUNTO Convendría nos viéramos Vitoria media tarde jueves PUNTO Se ha cumplimentado todo lo demás. Seguimos bien.

[Manuscrito:] 2 de abril

Documento 10-4

Carta del prof. Guido Manacorda sobre la posible publicación de algunas obras del card. Gomá en Italia. 2.IV.1938.

Seccion: Varios

Legajo: I-VIII

Carpeta: VIII

Documento: Sin clasificar

Original

Firenze, Via La Farina, 23

2 aprile '38-XVI

Eminenza,

di molte cose già Le sono, in così poco tempo, grato; ma forse più di tutto del nome di «amico» col quale mi vuole onorare. Nulla forse nella vita è più altro e più puro della vera amicizia. non senza ragione Scolastici e Mistici chiamarono *amor amicitiae* l'amore verso Dio!

Ricevo in questo istante il Suo volume. Non Le dico, Eminenza, di quanto Le sia riconoscente e con quale gioia e interesse lo leggerò.

Mi occuperò certamente con piacere che qualche Sua opera sia pubblicata in veste italiana presso qualche nostro degno editore. Tra gli argomenti qui vedo trattati dall'E. V., direi più interessante per il pubblico italiano il *Valore educativo della liturgia cattolica*, sempre che non sia troppo voluminoso. Perché la crisi della carta, in cui versa oggi il nostro Paese è veramente impressionante.

Ma come prima pressa di contatto col nostro gran pubblico, direi, per il momento, ancora più interessante la raccolta dei Suoi mirabili scritti Pastoral e Epistole, di questo travagliato periodo. Il volume che, immagino, riuscirebbe non troppo grande, potrebbe anche, se credesse utile, essere preceduto da una mia breve prefazione illustrativa, con qualche cenno sulla Sua vita; ma più ancora sul valore di ammonimento per tutti della Sua alta parola.

Mi permetto contraccambiare molto modestamente, con un mio volume, *La Selva e il Tempio*, studio sullo spirito del Germanesimo, che è stato mol-

to discusso in Italia e fuori⁵. Un altro *I Contrafforti*, studi di religioni e pensiero, Le sarà inviato direttamente dalla Casa Editrice Morcelliana di Brescia: la prima oggi in Italia per pubblicazioni cattoliche. Ad essa infatti, mi rivolgerò, prima che ad ogni altra, per la versione di qualche Sua opera.

Non Le dico, Eminenza, con quale ansie e con quale gioia si seguano in casa mia le avanzate del Nazionali. La radio è sempre // accesa e mio figlio, diciassettenne appena, rimpiange forte di non avere ancora l'età per potersi fare volontario e correre in Spagna! [sic].

Possa la vicina Pasqua segnare la definitiva vittoria di Cristo e della vera Spagna, e insieme all'inizio della pace e della gloriosa ricostruzione per tutto il Suo nobile Paese! Non appena questo avverrà, sarebbe mio vivo desiderio visitarlo. La Spagna, arrossisco a dirlo, é il solo dei grandi Paesi europei, che ancora non conosco. Pur troppo molti dei suoi splendori non li vedrò più. Ma vedrò qualche cosa ancora più grande: la volontà di tutto un popolo che risorge.

Mi permetto di mandarLe un mio piccolo «corsivo» scritto il giorno della liberazione dell'Alcazar. Scrissi anche di Teruel in un rivista francese; ma non ne ho copia.

Voglia, Eminenza, dall'alto della Sua Toledo, in questi giorni sacri alla Passione e alla Resurrezione, riservare un pensiero e una benedizione al suo devotissimo

[Firmado:] Guido Manacorda

Conto tornare a Roma, circa la metà di maggio. E vedrò i soliti personaggi. Superfluo che Le ricordi, come sarà sempre per me una gioia potere in qualsiasi misura servire alla buona Causa.

Documento 10-5

Carta del card. Gomá a D. Manuel Aparici, contestando la del 30 de marzo. 3.IV.1938.

Sección: 1ª

Legajo: I/J

Carpeta: III

Documento: 4.

Copia

Sr. Don Manuel Aparici, Presidente de la Juventud Católica.

Burgos

Toledo, Abril 3-938

⁵ Publicado en Florencia. Vid. reseña en *Études*, 235 (1938) 856.